

# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL



## CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/224

S/13302

7 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar\*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 7 de mayo de 1979 dirigida al Secretario General por el  
Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto, para su información, el texto del discurso pronunciado por el Sr. Phan Hien, Viceministro de Relaciones Exteriores y jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, en la tercera reunión plenaria de las negociaciones entre las delegaciones vietnamita y china en Hanoi, el 4 de mayo de 1979, y de pedirle que haga distribuir esta carta y el texto adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU

Embajador Extraordinario

y Plenipotenciario

Representante Permanente

ante las Naciones Unidas

\* A/34/50.

ANEXO

Discurso pronunciado por el Jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Phan Hien, en la tercera reunión plenaria de las negociaciones entre la delegación vietnamita y la delegación china el 4 de mayo de 1979, en Hanoi

La delegación vietnamita ha estudiado detenidamente el discurso pronunciado por el jefe de la delegación china, Han Nianlong, en la segunda reunión plenaria, celebrada el 26 de abril de 1979 (A/34/219-S/13294, anexo). A continuación figuran nuestras opiniones:

1. La delegación china ha negado nuevamente los hechos, falseado la historia y calumniado a Viet Nam en un intento por eludir la responsabilidad de la parte china en el deterioro de las relaciones entre los dos países, que culminó en la guerra de agresión iniciada por las autoridades chinas contra el pueblo vietnamita el 17 de febrero de 1979. Muy a pesar nuestro, la parte china aún se niega a oír razones. La historia ha demostrado que los que siguen este camino y son lentos para reconocer la verdad con toda seguridad han de cometer aún mayores equivocaciones y sufrir incluso peores derrotas. La opinión pública justa y sincera del mundo se ha dado cuenta claramente de que la raíz profunda y la causa inmediata de la situación antes mencionada radican en la política de los dirigentes chinos de expansionismo y hegemonismo de gran nación y su política hostil respecto de los pueblos de Viet Nam, Laos, Kampuchea y otros países del Asia sudoriental.

La guerra de agresión de los dirigentes chinos contra el pueblo vietnamita constituye evidentemente una guerra de exterminio extremadamente bárbara que ha despertado la indignación de toda la humanidad; las tropas agresoras chinas han matado sin misericordia a civiles, en su mayor parte ancianos, mujeres y niños, con métodos incluso más atroces que los utilizados por los fascistas hitlerianos, han arrasado casi todos los pueblos y capitales de provincia y muchas aldeas a lo largo de la frontera vietnamita en un grado de devastación que sobrepasa con mucho al de los pueblos y aldeas destruidos por los bombardeos de los imperialistas estadounidenses con bombarderos estratégicos B-52. Han destruido no sólo vidas humanas, sino también todas las fuentes y condiciones de vida, incluso el medio humano. Los culpables no pueden evadir su responsabilidad.

2. La propuesta de ocho puntos de la parte china (véase el documento A/34/213-S/13278, anexo) es simplemente un intento de utilizar la mesa de negociaciones para aplicar la política expansionista y hegemónica de gran nación de los dirigentes chinos respecto de Viet Nam, objetivo que no han logrado alcanzar pese a que han recurrido a mil y una artimañas, incluida la guerra "por poder" y en forma directa. En efecto, como lo señaló un periodista occidental: "China desea utilizar la creación de tirantéz en las fronteras como medio de presionar a Viet Nam para que cambie su política" (AFP, 27 de abril de 1979).

En realidad, es necesario señalar que, al presentar su propuesta de ocho puntos, la parte china la denomina una "propuesta de principios concernientes a

las relaciones sinovietnamitas". Sin embargo, aparte del punto 1, relativo al restablecimiento de "relaciones amistosas y de buena vecindad entre China y Viet Nam, sobre la base de los cinco principios de respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de cada cual, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica", ha planteado cuestiones que van más allá de las relaciones bilaterales, destacando la llamada "lucha contra el hegemonismo". Ha planteado las cuestiones del "hegemonismo" y el "no destacamento de tropas en otros países", insinuando de esa manera que Viet Nam debe retirar sus tropas de Kampuchea y Laos, ha olvidado que, mediante un intercambio de notas, las dos partes han convenido en examinar el restablecimiento de relaciones normales entre los dos países.

La parte china habló mucho de la lucha contra el hegemonismo. Sin embargo, ¿cuáles han sido sus actos? En realidad, desea establecer la hegemonía mundial de China, está concentrando todos sus esfuerzos en una carrera por conseguir poder económico y militar, por el poder del hierro y el acero, la energía y las armas nucleares, para que China pueda convertirse en una superpotencia de primera clase a fines del siglo XX. Está buscando apresuradamente una alianza total con el imperialismo, en particular con el imperialismo de los Estados Unidos, llamándose una Potencia oriental de la OTAN, con miras a materializar su estrategia mundial contra los países socialistas, el movimiento de liberación nacional, la paz y el progreso en el mundo; apoya a la camarilla fascista de Pinochet, ayuda a Mobutu y brinda su amistad al Shah del Irán ... Para oponerse a los movimientos de liberación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, en 1962 China inició una guerra de agresión contra la India; en 1969 provocó una guerra fronteriza con la Unión Soviética; en 1974 ocupó por la fuerza el archipiélago Hoang Sa de Viet Nam e intentó monopolizar el Mar Oriental; entretanto, aceptaba la ocupación imperialista de partes del territorio chino y acogía con agrado la prolongación de ese estado de cosas. Proporcionó dinero y armas, y utilizó a las organizaciones que siguen su línea y a las grandes masas de chinos para concretar maniobras encaminadas a ejercer presión sobre diversos gobiernos del Asia sudoriental, región que considera su principal esfera de influencia, o para subvertir a esos gobiernos. Trató de transformar a Kampuchea en una neocolonia estructurada según modelo de Pekín como trampolín para su expansión en el Asia sudoriental. Se permitió intentos intervencionistas y lanzó amenazas bélicas contra Laos. Pide la presencia militar de los Estados Unidos en el Asia sudoriental. Mientras tanto, exige que Viet Nam retire sus tropas de Kampuchea y de Laos. En los 30 años últimos, los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea han venido luchando en forma constante y hombro con hombro contra el enemigo común - los agresores imperialistas - y después de la victoria, las tropas de cada país se han retirado a sus territorios nacionales; ahora, enfrentados al peligro de intervención, agresión y anexión que plantea Pekín, los tres pueblos están reforzando aún más su solidaridad y ayudándose unos a otros por todos los medios, inclusive militarmente, para defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de sus respectivos países. Se trata de una cooperación legítima en armonía con la Carta de las Naciones Unidas, los objetivos y los principios del movimiento de países no alineados y los principios de la Conferencia de Bandung. Es ésta una cuestión concerniente a las relaciones entre dos países soberanos; no se permite a nadie injerirse en ella. Los dirigentes chinos buscan una alianza militar con los Estados Unidos.

No se oponen al mantenimiento de bases militares de los Estados Unidos en el Asia sudoriental, en Asia y en el Pacífico, entretanto, han planteado la llamada cuestión de que "ninguna de las partes ingrese en bloque militar alguno dirigido contra la otra ni suministre bases militares a otros países", aludiendo con ello a la firma por Viet Nam de un tratado de amistad y cooperación con la Unión Soviética. Hemos aclarado en repetidas oportunidades que el tratado vietnamitasoviético de amistad y cooperación no constituye una alianza militar y no está dirigido contra ningún tercer país. China no tiene nada que temer si no agrede a Viet Nam. Viet Nam se opone con decisión a la política de China de confabularse con los imperialistas de los Estados Unidos, pero no exigimos que la parte china desista de sus relaciones con los Estados Unidos como condición previa para una normalización de las relaciones entre Viet Nam y China.

Cabe destacar que la propuesta china de ocho puntos constituye prácticamente una repetición, palabra por palabra, de la disposición antihegemonista del comunicado conjunto emitido por China y los Estados Unidos en Shanghai en 1972, el tratado sinojaponés de 1978 y el comunicado conjunto de China y los Estados Unidos de 1978. Como es bien sabido, en los últimos años, bajo el estandarte antihegemonista, China ha intentado establecer con el imperialismo y otras fuerzas reaccionarias un frente contra el movimiento revolucionario mundial. Enarbolando el principio antihegemonista en las negociaciones con Viet Nam, desea obligar a Viet Nam a abandonar su línea correcta de independencia, soberanía y solidaridad internacional, alinearse con la política de China y abandonar su noble deber internacional, en primer lugar para con los pueblos de Laos y Kampuchea, de modo que China pueda materializar fácilmente en esa región su expansionismo y hegemonismo de gran nación.

La parte china ha utilizado la llamada lucha contra el hegemonismo para ocultar su propio hegemonismo, contrarrestar la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo y distraer la atención de la opinión pública que condena su guerra de agresión contra el pueblo vietnamita. A menudo se ha hecho la pregunta de por qué China está haciendo todo lo posible por dar publicidad a sus aseveraciones antihegemonistas al mismo tiempo que ha renunciado a los objetivos de la lucha popular mundial, a saber, oponerse al imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid y el sionismo. En realidad, considera la lucha revolucionaria de los pueblos simplemente como una puja por conseguir influencia entre las grandes Potencias. No permite que las naciones decidan por sí mismas sus propios asuntos, sino que trata firmemente de convencer a unos países para que adopten ese seudoprincipio del antihegemonismo, y trata de imponérselo a otros. Evidentemente, sólo se plantea una cuestión: los dirigentes de Pekín deben renunciar a su expansionismo y hegemonismo de gran nación; sólo de esa manera habrá paz y estabilidad en el Asia sudoriental y en el mundo. Los pueblos de la península indochina, el Asia sudoriental y el mundo están decididos a luchar unidos contra todas las maniobras y contra la confabulación de las fuerzas imperialistas y reaccionarias internacionales, en pro de la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

3. La propuesta de ocho puntos de la parte china contiene además exigencias sumamente irrazonables y arrogantes. Exige que Viet Nam renuncie a su soberanía sobre las islas Hoang Sa y Truong Sa, que han sido siempre parte del territorio

vietnamita. Mientras ocupa cínicamente las islas Hoang Sa, exige descaradamente que Viet Nam se retire de las islas Truong Sa. Ha olvidado las palabras del Viceprimer Ministro chino Deng Xiaoping en las conversaciones de alto nivel entre Viet Nam y China, celebradas en septiembre de 1975, en el sentido de que "entre las dos partes, existe todavía una controversia sobre la cuestión de las islas Xisha y Nansha (es decir, las islas Hong Sa y Truong Sa) ... Por supuesto, esta cuestión podrá ser examinada más adelante entre las dos partes".

China exige también el mantenimiento del "statu quo" de la frontera terrestre y una "demarkación de zonas" en el Golfo de Bac Bo, lo que está en desacuerdo con su compromiso de respetar la línea fronteriza histórica entre ambos países, delimitada por las Convenciones de 1887 a/ y 1895 b/ y señaladas oficialmente por hitos fronterizos.

Mientras que fue la parte china la que provocó, mediante la incitación o la coerción, un éxodo a China de cientos de miles de personas hoa en un intento por crear perturbaciones políticas, económicas y sociales para Viet Nam y, en forma aún más páfida, utilizó a muchas de esas personas como exploradores o guías en la reciente guerra de agresión contra Viet Nam, exige en su propuesta de ocho puntos que Viet Nam reciba de regreso a esos cientos de miles de personas hoa que han de servir como quinta columna para sabotear a Viet Nam desde el interior. Se trata de una estrategia muy páfida que ha despertado la máxima vigilancia de los países del Asia sudoriental.

4. Una característica destacada es que la propuesta de ocho puntos de la parte china ha evadido completamente las medidas urgentes encaminadas a asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países, que fueron presentadas por la parte vietnamita y reconocidas por amplios sectores de la opinión pública como medidas urgentes, realistas y justas que las dos partes, después de la guerra, debían adoptar en primer lugar a fin de impedir una reanudación de las hostilidades. En el punto 1 de la propuesta vietnamita de tres puntos (véase el documento A/34/201-S/13257, anexo), hemos propuesto la abstención de concentrar tropas cerca de la línea fronteriza, la separación de las fuerzas armadas de las dos partes, el término de todos los actos de provocación bélica y todas las formas de actividades hostiles, la creación de una zona desmilitarizada, etc.

Cabe preguntar por qué la parte china no ha respondido a nuestra propuesta antes mencionada cuando ellos mismos sostienen que "la parte vietnamita ha concentrado tropas y ha lanzado provocaciones armadas contra China". La respuesta es bastante clara cuando uno se entera de que la parte china está concentrando más de medio millón de tropas cerca de la frontera, desplegando más de 10 divisiones,

---

a/ Convention entre la France et la Chine, relative à la Délimitation de la Frontière entre la Chine et le Tonkin (British and Foreign State Papers, 1892-1893, vol. LXXXV, párr. 748 (Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1899)).

b/ Convention entre la France et la Chine, complémentaire de la Convention de Délimitation de la Frontière entre le Tonkin et la Chine du 26 Juin 1887 (Ibid., 1894-1895, vol. LXXXVII, párr. 523 (Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1900)).

miles de piezas de artillería y gran cantidad de material bélico cerca de la frontera vietnamita, y realiza diariamente provocaciones armadas contra Viet Nam en tierra, aire y mar. Al mismo tiempo, los dirigentes chinos han proferido incesantemente amenazas de guerra contra Viet Nam. Recientemente, el propio Viceprimer Ministro chino Deng Xiaoping dijo a una delegación de la comisión de fuerzas armadas de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos e incluso al Secretario General de las Naciones Unidas Kurt Waldheim que "China daría a Viet Nam otra lección". Así pues, sólo cabe llegar a una conclusión: la parte china desea mantener una tirantez permanente en las zonas fronterizas de los dos países a fin de ejercer presión sobre Viet Nam y buscar un pretexto para la agresión contra Viet Nam cuando quiera que desee agredirlo.

Recordando la historia de los conflictos fronterizos entre China y algunos otros países, uno ve que, en 1959 y 1962, el Gobierno de China propuso al Gobierno de la India medidas relativas a una separación de las fuerzas armadas, la retirada de las tropas de las dos partes detrás de la línea de control efectivo y deliberaciones entre los dos Gobiernos sobre cuestiones referentes a la prevención de choques y el término del conflicto armado. Lo mismo ocurrió con la Unión Soviética en 1969 y 1971; China propuso una separación de las fuerzas armadas de las dos partes a fin de evitar el peligro de una reanudación de las hostilidades.

La parte china aceptó una vez la propuesta presentada por seis países en la Conferencia de Colombo a fines de 1962 sobre el establecimiento de una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera sinoindia; en ese caso ¿por qué no conviene esta vez en la creación de una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera sinovietnamita?

Es necesario recordar que, en sus notas dirigidas a la parte vietnamita y fechadas el 1.º de marzo de 1979 (S/13129), 19 de marzo de 1979 (A/34/137-S/13200, anexo), 31 de marzo de 1979 (A/34/157-S/13212, anexo) y 6 de abril de 1979 (A/34/167-S/13231, anexo), la parte china propuso que se celebraran deliberaciones entre las dos partes sobre "las medidas prácticas para asegurar la paz y la seguridad en las zonas fronterizas de los dos países". ¿Por qué trata deliberadamente de eludir esta cuestión ahora? Así, pues, sus profesiones de buena voluntad y deseo de paz son simplemente palabras vacías destinadas a engañar a la opinión pública y disimular sus nuevas aventuras.

Los dirigentes chinos deben haber sacado para sí una lección necesaria de su derrota en la guerra de agresión contra Viet Nam; sin embargo, la parte china ha insistido de manera infundada en que sus ocho puntos constituyen "la única manera correcta de solucionar la controversia entre los dos países" y ha intentado obligar a la parte vietnamita a alinearse con la política china a fin de tener "una paz china" que es incluso peor que la "pax americana" del pasado. En su historia, el pueblo vietnamita ha soportado miles de años de lucha contra la invasión extranjera para defender su patria sagrada de manera eficaz. En particular, en los 30 últimos años, enarblando el estandarte de la independencia nacional y el socialismo, el pueblo vietnamita ha seguido valientemente una línea revolucionaria, se ha opuesto a la línea contrarrevolucionaria, ha luchado contra los imperialistas y las fuerzas reaccionarias y ha obtenido grandes victorias. Quien

deseo hacer que el pueblo vietnamita se aparte de su camino estará simplemente soñando despierto. Los dirigentes chinos han iniciado una agresión contra Viet Nam, han matado vietnamitas, han devastado muchas zonas de Viet Nam de manera sumamente bárbara y amenazan con lanzar un segundo ataque sobre Viet Nam. Sin embargo, los representantes chinos a la mesa de conferencias atacan al pueblo vietnamita que cumple con todas sus fuerzas la orden de movilización general. Cabe afirmar que el pueblo vietnamita, que, unido como un solo hombre, aumenta su producción y está listo para pelear, devolverá resueltamente los ataques de los agresores en caso de que sean suficientemente temerarios para lanzar otro ataque contra Viet Nam.

El pueblo y el Gobierno vietnamitas están resueltos a defender la independencia, soberanía e integridad territorial de su patria; no se dejarán sojuzgar por la presión de absolutamente ninguna fuerza. Al mismo tiempo, tienen el deseo constante de preservar buenas relaciones de amistad con el pueblo chino y apoyan constantemente un arreglo negociado de los problemas concernientes a las relaciones entre ambas partes. La propuesta de tres puntos de Viet Nam sobre los "principios principales y contenido de un acuerdo sobre los problemas pertinentes a las relaciones entre los dos países" ha expresado plenamente la buena voluntad y la posición seria de la parte vietnamita.

Esta es una propuesta completa y amplia encaminada a resolver tanto las cuestiones urgentes surgidas de la guerra reciente como las cuestiones básicas pertinentes a las relaciones entre las dos partes. Satisface el deseo de los pueblos vietnamita y chino de ver un pronto restablecimiento de la paz y de su amistad tradicional, y el deseo de paz y estabilidad de los pueblos del Asia sudoriental y del mundo. Los principios expuestos en la propuesta de tres puntos de Viet Nam son plenamente compatibles con la Carta de las Naciones Unidas, los principios del derecho internacional y el espíritu de la Conferencia de Bandung.

Vastos sectores de la opinión pública mundial han acogido con satisfacción la posición de tres puntos de Viet Nam, que consideran una propuesta constructiva y realista; basta con estar animados de buena voluntad y un deseo sincero de arreglar los problemas para estar plenamente en situación de llegar a un acuerdo y llevarlo a la práctica.

La propuesta de tres puntos de Viet Nam es una expresión de su postura justa de defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial, así como de su buena voluntad y deseo de paz y amistad; ha sido presentada en la mesa de negociaciones en una tentativa por lograr un arreglo justo, satisfactorio y mutuamente beneficioso. Sin embargo, muy a pesar nuestro, la parte china no ha estudiado seriamente nuestra propuesta. Sostiene sin fundamento que la propuesta de Viet Nam no se ocupa de cuestiones "básicas y sustanciales". Proponemos que vuelvan ustedes a examinar la cuestión. Aparte del punto 1 acerca de "medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y asegurar una pronta reunión con sus familias de la población capturada durante la guerra" ¿de qué trata el punto 2? Tiene que ver con el "restablecimiento de relaciones normales entre los dos países a base de los principios de coexistencia pacífica: respeto de independencia, soberanía e integridad territorial; no agresión, absteniéndose del uso de la fuerza o de la amenaza del uso de

la fuerza; no injerencia en los asuntos internos de la otra parte; arreglo mediante negociaciones de controversias y diferencias en las relaciones entre ambas partes; desarrollo de relaciones económicas y culturales con espíritu de respeto y de beneficio mutuo".

En esas condiciones, restablecimiento de servicios de ferrocarril, de aviación civil, de correos, etc.

Para resolver la cuestión de las consecuencias de la guerra, el punto 3 de la propuesta de tres puntos de Viet Nam se ocupa del "arreglo de los problemas fronterizos y territoriales entre los dos países a base del principio del respeto del statu quo de la línea fronteriza histórica trazada por las Convenciones de 1887 y 1895, firmadas entre el Gobierno francés y el Gobierno Ch'ing, tal como fueron convenidas entre las partes vietnamita y china; respeto por la independencia, soberanía e integridad territorial".

Esperamos que la parte china estudie nuestra propuesta con seriedad, calma y buena voluntad, y reaccione de manera positiva.

La situación actual es muy grave. Una pesada responsabilidad recae sobre nuestras dos delegaciones. Nuestros dos pueblos esperan con interés el resultado rápido de las negociaciones, y los pueblos del Asia sudoriental y del mundo están siguiendo con profundo interés estas conversaciones. Que nuestras dos delegaciones eliminen todos los obstáculos para lograr que avancen las negociaciones. Sería conveniente seguir estos puntos en el curso de las conversaciones:

- a) Examinar y resolver únicamente los problemas pertinentes a las relaciones entre los dos países,
- b) Igualdad, respeto mutuo;
- c) Encontrar juntos un arreglo justo, razonable y mutuamente satisfactorio,
- d) Ninguna parte impondrá su política a la otra parte;
- e) Llegar a acuerdo sobre el arreglo inmediato de las cuestiones que puedan arreglarse, dejar para futuras negociaciones las que no puedan arreglarse inmediatamente.

Para demostrar nuestra buena voluntad y asegurar el progreso de las negociaciones, nos gustaría presentar hoy las siguientes propuestas:

1. Nuestra parte ha mencionado en el punto 1: "medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y asegurar una pronta reunión con sus familias de la población capturada durante la guerra".

El punto 1 de la parte china dice lo siguiente: "Las dos partes deberán restaurar las relaciones amistosas y de buena vecindad entre China y Viet Nam, sobre la base de los cinco principios".

Examinemos estas dos cuestiones dedicando alternadamente una reunión a cada una. Hablando en forma más precisa, en la próxima reunión, es decir, la cuarta reunión plenaria, examinaremos la cuestión "Medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y asegurar una pronta reunión con sus familias de la población capturada durante la guerra". En la quinta reunión plenaria examinaremos la cuestión del "Restablecimiento de relaciones amistosas y de buena vecindad entre los dos países sobre la base de los cinco principios". Seguiremos haciéndolo así hasta que se hayan solucionado las cuestiones.

2. En sus notas de fecha 1.º de marzo, 19 de marzo, 31 de marzo y 6 de abril de 1979 dirigidas a la parte vietnamita, la parte china sugirió que las dos partes "avanzaran hacia un arreglo de controversias fronterizas y territoriales y de otras controversias pendientes entre los dos países". Respetamos esta opinión de la parte china y aceptamos en consecuencia que estos problemas se examinen más tarde.

3. Hemos propuesto que las dos delegaciones intercambien listas de personas capturadas durante la guerra para que su devolución pueda efectuarse lo antes posible: en esta reunión, estamos dispuestos a entregar a la delegación china una lista de chinos capturados durante la guerra y proponemos que la parte china también nos entregue una lista de vietnamitas capturados durante la guerra. Siempre hemos abrigado la esperanza de que las personas de ambas partes capturadas durante la guerra puedan reunirse con sus familias en fecha próxima. Por razones de humanidad, esperamos una respuesta de su parte.

Esta propuesta nuestra es muy justa, razonable y práctica; que la parte china dé una respuesta positiva para que estas negociaciones puedan avanzar favorablemente y producir los resultados que todos esperan.

-----

